

# GACETA EXTRAORDINARIA

## DE MADRID

DEL DOMINGO 6 DE SETIEMBRE DE 1835.

### ARTICULO DE OFICIO.

*Parte recibido en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.*

Ejército de operaciones del Norte. = Plana mayor general. = Excmo. Sr.: Lleno de júbilo tengo el honor de elevar á manos de V. E., para que lo ponga en conocimiento de S. M., traslado del parte que en este momento recibo del valiente general Aldama, que á la letra dice con fecha de hoy á las siete de la tarde desde Los Arcos:

«Excmo. Sr.: A muy pocos momentos de haber dado á V. E. parte de la presentación de los enemigos en las alturas de Lomba fui atacado, en las posiciones que tenia, por el Pretendiente en persona con 14 batallones y 500 caballos; y aunque el enemigo no me presentó todas sus fuerzas, tampoco yo empecé las mías: sin embargo, puedo con satisfacción anunciar á V. E. que ha habido hechos heroicos y acciones de valor y bizarría, dignas del mayor elogio. La caballería de la Ribera se ha cubierto de honor y de gloria, cargando con un valor insuperable á la de los enemigos, que reunida toda y sostenida por 5 batallones, fue puesta por dos ocasiones en completa fuga, dejando en poder de nuestros valientes mil despojos, como caballos, lanzas, efectos de guerra y 120 prisioneros, incluidos 6 oficiales.

Interin puedo dar á V. E. los detalles y particularidades de tan gloriosa jornada, y de los individuos que se han hecho merecedores de la gracia de S. M., me apresuro á tranquilizar á V. E. por este aviso anticipado, para no retardarle la satisfacción que tendrá al saber las glorias que recoge por todas partes este valiente ejército de su digno mando; y como V. E. conoce lo ocupadísimo que son estos momentos, me ceñiré á noticiarle que la pérdida por nuestra parte, segun las noticias que hasta ahora he adquirido, no excede de 120 á 130 heridos, incluidos 6 ú 8 oficiales: ignoro la de los muertos, que gradúo solo por la proporcion de aquellos. La del enemigo no puede bajar de 400 hombres, pues nuestra caballería cargó tan á fondo, que dejó el campo cubierto de cadáveres.

Esta arma, Excmo. Sr., ha tenido hoy el dia mas ventajoso de la campaña, y yo palpito de placer al escribir á V. E. cuando oigo los gritos con que nuestra bizarrísima infantería vitorea á los dos beneméritos regimientos de la Guardia de caballería que desfilan por delante de aquella.

Como desde los primeros momentos de la accion conocí que la parte mas amenazada por los enemigos era nuestra derecha, conduje y situé yo mismo nuestros escuadrones al punto donde fundadamente juzgué que podrian usar de sus armas, y manifestar al mundo su incomparable decision.

No me engañé, Excmo. Sr., en colocarlos, pues los escuadrones de lanceros de la Guardia, mandados y dirigidos por la voz y el ejemplo de su bizarrísimo comandante el coronel D. Diego Leon, que ha hecho prodigios de valor, atacaron en union de los cazadores á caballo de la misma arma por frente y flanco á los enemigos, y los derrotaron completamente, como ya llevo dicho á V. E., y á pesar de que toda la desventaja estaba de nuestra parte, porque siendo el terreno montuoso, tocó á nuestros valientes ir al encuentro cuesta arriba, mientras los enemigos lo hacian al contrario.

La necesidad de concluir, y el temor de dejar de nombrar alguno, me priva de hacerlo ya respecto de aquellos gefes que tan señaladas pruebas han repetido hoy de ser dignos de mandar á tan invencibles soldados. Teniendo apuradas mis municiones, y noticias de que marchaban desde la llanada de Alava 6 batallones mas rebeldes, y despues de haberme señoreado del campo de batalla, y perseguido á los rebeldes hasta la Berrueza, voy á marchar á Lazagurria á conducir nuestros heridos y esperar las municiones, que ruego á V. E. me mande á aquel pueblo.»

Por mi ayudante de campo el teniente coronel D. Francisco Matheu, que se ha encontrado en la accion, sé con el mayor júbilo que las tropas han rivalizado en serenidad y hechos heroicos; y asimismo que los 10 batallones rebeldes de que hablo á V. E. en mi parte de hace pocas horas, estaban efectivamente en marcha para el Ebro, y contramarcharon andando toda la noche para atacar á Aldama.

Ruego á V. E. suplique á S. M. en mi nombre que ínterin propongo las recompensas debidas al valor y á la gloria de este dia, se digne conceder á tan bizarrísimo y benemérito general, como el que ha dirigido sus armas, la gran cruz de la Real y militar órden de S. Fernando. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Viana á las 12 de la noche del 2 de Setiembre de 1835. = Excmo. Sr. = Luis Fernandez de Córdoba. = Excmo. Sr. duque de Castro Terreño, Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra &c. &c. &c.